

Los Mimbres

Centro INAH Chihuahua

Como resultado de las investigaciones que llevan a cabo los arqueólogos en Chihuahua, el Centro INAH de ese estado, con el apoyo de la Secretaría de Desarrollo Comercial y Turístico y el Instituto Chihuahuense de la Cultura, preparó una exposición sobre los pueblos Mimbres, misma que se instaló en el Museo de las Culturas del Norte, a partir del 12 de enero y hasta el 2 de abril de 2000.

Nunca se ha sabido cómo se denominaban los pueblos prehistóricos de la zona que ahora es el sur de Nuevo México. Los arqueólogos han dado el nombre de Mimbres, una rama de la cultura Mogollón que vivió en el sudoeste de Arizona, el sur de Nuevo México y en las regiones septentrionales de los actuales estados mexicanos de Chihuahua y Sonora.

Los pueblos Mimbres vivían a lo largo de las orillas de los ríos del sudoeste de Nuevo México y el norte de Chihuahua, en cuyas riberas crecen mimbreras. En los valles y márgenes del alto Gila, San Francisco y Mimbres, y en el cauce bajo del río Mimbres al sur de Casas Grandes.

Los Mogollones

Las primeras poblaciones que habitaron la región Mimbres, entre el año 200 y el año 1000 d.C., pertenecían al grupo que los arqueólogos han definido como Mogollón, y sus tradiciones culturales poco diferían de las de aquéllos. La base de su alimentación estaba centrada en la caza, recolección de frutos silvestres y en la agricultura del maíz, frijol y calabaza, y cultivaban en las tierras fértiles que circundaban sus aldeas, en las que construyeron viviendas-pozo, de tipo unifamiliar. Pronto también empezaron a experimentar con la alfarería. Primero utilizaron pigmentos rojos para pintar diseños geométricos sobre ollas color café claro, y después utilizaron pintura negra, que aplicaban sobre superficies blanqueadas, para resaltar las escenas pintadas que estaban en relación con la vida de personas y animales, así como complicados diseños que caracterizan la alfarería clásica de los Mimbres.

En épocas antiguas, los Mimbres intercambiaban ideas sobre los diseños de sus cerámicas y respecto a los sistemas religiosos y sociales con sus vecinos los Hokokam, que estaban más al oeste, en el sur de Arizona, y con sus otros vecinos mogollón, localizados al norte, al sur y al este. Poco a poco la densidad de población de los Mimbres y de los Mogollón fue aumentando, y se fueron concentrando en aldeas a lo largo del río Gila y sus tributarios.

Los Mimbres del llamado periodo clásico

Alrededor del año 100 d.C., los habitantes de la región Mimbres comenzaron a desarrollar una cultura propia y específica. Construyeron casas de piedra sobre las antiguas viviendas-pozo y desarrollaron el arte petroglífico y la alfarería, decorada con las magníficas representaciones y diseños que les distinguen de otras tradiciones culturales. Así, de forma paulatina, los Mimbres se fueron diferenciando de sus vecinos los Hokokam y los Mogollón, con los que dejaron de interactuar, y fueron desarrollando los elementos que les son característicos. Estos pueblos centraron su vida en sus aldeas, construidas a lo largo de los ríos, y nos dejaron la cerámica conocida como del periodo clásico Mimbres. Hacia el año 1100 d.C., la población de las aldeas que estaba en la desembocadura del río Mimbres era de unos 5 000 habitantes. La mayoría de ellos vivía en poblados grandes de aproximadamente unas 200 estancias, mientras que el resto lo hacía en asentamientos más pequeños, pero todas las comunidades albergaban agricultores y artesanos.

Las aldeas Mimbres casi se autoabastecían. Los campos de riego producían maíz, calabazas y otros vegetales. No obstante, importaban obsidiana para la confección de herramientas, conchas para sus ornamentos y algún tipo de alfarería. En contrapartida, exportaban muy pocas materias primas o piezas acabadas. Los recipientes de alfarería del llamado periodo clásico Mimbres, se caracterizan por una decoración que representa tanto escenas de la vida cotidiana como elementos míticos y creados por su propia imaginación. En la actualidad, grandes colecciones de su cerámica, casi siempre encontrada como



• Quinto concurso de fotografía / 1985
María Constanza Motta Sánchez, *sin título*

ajuar funerario enterrado en las tumbas, se encuentran en numerosos museos por todo el mundo. Por otra parte, casi 10 000 ollas y jarras están en manos de coleccionistas particulares.

Los Mimbres en el siglo XX

Los arqueólogos creen que los Mimbres dejaron de producir sus bellas ollas pintadas antes de que abandonaran sus viviendas de piedra, pero sin la característica cerámica Mimbres del periodo clásico, que abandonaron a partir del año 1150 d.C., es difícil identificar las huellas de los Mimbres tanto en el espacio como en el tiempo. Ante la pregunta ¿qué sucedió con los Mimbres?, los arqueólogos tienen tres teorías: los Mimbres pudieron haber vuelto a sus ancestrales modelos de vida Mogollón basados en la caza, recolección y agricultura, en nuevos asentamientos que habitaron durante poco tiempo. O, quizás, se mudaron de la zona Mimbres y abandonaron sus prácticas y creencias que eran las bases de su arte, para pasar tal vez a formar parte de la cultura de Casas Grandes, en la zona septentrional de México y en el sur de Nuevo México. O se trasladaron al norte y al oeste, ya fuera en grupos grandes o en pequeñas unidades familiares, donde fueron absorbidos por las culturas de los Anasazi y los Hohokam. En cualquier caso, podemos estar seguros de que algunos de sus descendientes viven hoy día entre los pueblos del Sudoeste (de Estados Unidos).

En la actualidad, los diseños Mimbres forman parte de la vida del siglo XX en todo el mundo. Los alfareros de los pueblos indígenas actuales han incorporado los antiguos diseños Mimbres en sus nuevas obras y a los artistas, indígenas o no indígenas, les gusta experimentar por igual con el estilo antiguo. Las imágenes de los Mimbres se han propagado a través del país en platos y tazones, que se utilizan en los coches-restaurante del Ferrocarril Santa Fe, y los turistas han logrado propagar los diseños Mimbres en camisetas, tazas, utensilios y ceniceros. El mundo que hace más de mil años creó el estilo Mimbres yace a lo largo de los ríos del ancestral Sudoeste, cuyas orillas están cubiertas de mimbreras.

El legado que nos ha dejado la cultura Mimbres se basa, tanto en el desarrollo de la agricultura desértica como en el de su arte cerámico que no tiene igual. Los yacimientos arqueológicos de los Mimbres son escasos; en la actualidad existen menos de 15 aldeas y están muy deterioradas por el daño que han sufrido de los saqueadores.

Conservar nuestro legado cultural para las generaciones futuras depende de la participación de todos.